

Como Escuchar una Homilía

A puesto a que están leyendo esto durante la homilía! No se preocupen. Es probable que no sean los únicos. Muchos Católicos escogen el tiempo de la homilía para leer el boletín. No, echar un vistazo al boletín mientras el sacerdote predica no es un pecado, pero puede beneficiar tu crecimiento en santidad el prestar mas atención al predicador.

La homilía es un extraño tipo de composición. Parte es un ensayo, parte una charla, parte una reflexión y parte una clase, así que ya se imaginan como escucharla puede ser abrumador. La naturaleza distintiva de la homilía requiere una serie de herramientas auditivas únicas a su *ocasión y propósito*. Sabemos que la ocasión de una homilía es una liturgia publica de la Iglesia (Misa, bautismo, funeral, casamiento, etc.) Sabemos que su propósito es de desempacar la Palabra de Dios de tal forma que brille Su sabiduría en nuestras vidas en este mundo y en el mundo que vendrá. Saber lo que es una homilía nos ayuda a conocer como escucharla.

Las homilías son predicadas durante las liturgias públicas de la Iglesia. Esto significa que estamos llamados a escuchar al predicador enseñar en el contexto de la oración publica de la Iglesia. Si estamos en temporada de Adviento, rezamos en espera de la llegada del Mesías. Si estamos en Cuaresma, rezamos por fortaleza para luchar contra la tentación con Cristo a nuestro lado. Durante la Pascua, rezamos en esperanza de la resurrección y esperando al banquete celestial.

Las lecturas del leccionario están escogidas para reflejar la temporada litúrgica y la homilía reflejará ambas, la temporada litúrgica y las lecturas. Las homilías en los bautismos, casamientos y funerales tienen sus propios temas y lecturas. Los bautismos dan la bienvenida a la muerte del pecado y a la membresía al Cuerpo de Cristo. Los matrimonios unen al hombre y a la mujer en la vida sacramental como testigos del amor de Cristo para su Iglesia. Los funerales entregan las almas de nuestros seres queridos a Dios y nos exhorta a orar por ellos para que entren al cielo.

Mientras escuchamos la homilía, escuchemos especialmente por las referencias al tema de la temporada o la liturgia. ¿Escuchamos mencionar- esperar, arrepentirse, ascender, salir, adopción como hijo de Dios, perfección in Cristo?



Todas estas frases o frases similares señalan los temas subyacentes a nuestras oraciones durante una temporada dada u ocasión litúrgica. También, lleven al corazón nuestra respuesta a las lecturas del Evangelio, "¡Gloria a ti Señor Jesús!" Esta exclamación de alabanza abre nuestros corazones y mentes para recibir el mensaje de la homilía como pieza de sabiduría para nuestro crecimiento en santidad.

El propósito de la homilía también nos ofrece un set de herramientas con las cuales escucharemos mejor. Ya que la homilía esta ligada usualmente con las lecturas del leccionario para la liturgia que se esta celebrando, nosotros podremos escuchar mejor al predicador si nos preparamos para las lecturas siguiendo cuidadosamente su proclamación desde el ambón. Escuchemos cada palabra que se dice. Escuchemos cada

frase. Notemos las imágenes (oveja, semilla, agua, arena, etc.). Prestemos atención a quienes están hablando y a quienes están escuchando. Escuchemos el orden de eventos en la lectura del Evangelio. Jesús ama las parábolas, ¿entendemos lo que los actores de sus parábolas están haciendo y diciendo?

Después de haber alabado al Señor por su Buena Nueva, hagamos una oración rápida por la gracia de escuchar con atención. Después de eso, escuchemos al predicador mencionar las palabras, frases, imágenes y eventos que nos han llamado la atención durante la proclamación. ¿Cómo el predicador las arregla para aclarar la luz de Cristo en nuestras vidas? ¿Cómo te fortalece el mensaje de Cristo? ¿Te motiva? ¿Te convence? ¿A que te exhorta el predicador a hacer o no hacer en la búsqueda de santidad y del servicio de caridad? Estemos abiertos a lo que el predicador tiene que decir. ¡Tomemos lo que necesitamos para seguir a Cristo y guarda la lectura del boletín para el camino a casa!

Pbro. Philip Neri Powell, O.P.
Director de Homilética del Seminario de Notre Dame

